

«EL PASATIEMPO»

en los ojos de LOTY

(1927-1936)

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ ARNAO*

Sumario

Un recorrido por el Pasatiempo de la mano del Archivo Fotográfico Loty, que nos permite recuperar viejas imágenes, desaparecidas de nuestra memoria.

Abstract

A tour through the Pasatiempo by the hand of the Loty's Photographic Archive, which allows us to recover old images, which had disappeared from our memory.

Nuestra historia comienza en el último tercio del siglo XIX. Debido a las escasas perspectivas laborales que existían en Betanzos y por extensión en toda Galicia, dos hermanos, Don Juan y Don Jesús García Naveira, se vieron obligados a emigrar a Sudamérica en busca de un futuro mejor.

Como todos los emigrantes, nuestros hermanos pasaron por los tres períodos de su vida: el de infancia y juventud donde se sabe que carecían de recursos económicos, trabajando en la agricultura; el oscuro que son los años en los que llegan al lugar de emigración y van poco a poco consolidando su fortuna; y el de esplendor, cuando, ya inmensamente ricos, retornan a España y ejercen su labor filantrópica.

Partieron a la próspera Argentina, primero Don Juan y posteriormente Don Jesús, donde tras años de duro trabajo, compaginando negocios, compra-venta de terrenos, empresas de importación, de textil, incluso se cree que vendieron carbón para el ferrocarril, llegaron a amasar una ingente fortuna. A mayores, la suerte les favoreció y el trazado del ferrocarril, que atravesaba por el medio de unos terrenos de su propiedad en Campo Dorrego, hizo que sus ganancias fueran sustanciosamente incrementadas.

Durante este tiempo iban a clases nocturnas, aprendiendo lo que en su dura vida anterior se les había negado por falta de medios.

Se cuenta la anécdota de que la primera carta que mandaron a su madre desde Argentina fue escrita por un amanuense y que la madre necesitó que se la leyera. Esto nos indica el nivel cultural con el que partieron y hace todavía más meritoria la forma de manejarse y de hacer fortuna de nuestros hermanos. Al cabo de unos años, ya con una situación económica elevada, decidieron volver a España, viviendo D. Jesús en Madrid y D. Juan en Betanzos.

Hasta ese momento esta era una historia que se repetía con frecuencia en el Noroeste Galaico: emigrantes pobres, trabajo duro y vuelta al lugar de origen tras hacer fortuna,

* **Juan Antonio Rodríguez Arnao**, madrileño de nacimiento y gallego de sentimiento, es funcionario de Cultura de la Xunta de Galicia. Ingeniero Técnico Agrícola, es un apasionado de la obra de los Hermanos García Naveira, desde su llegada a Galicia hace más de treinta años.

construcción de grandes casonas que indicaran claramente su nueva posición social y vida cómoda, en perfecta integración con las fuerzas vivas. Eran los llamados *indianos*.

Normalmente, solían hacer alguna donación que perpetuaba su memoria y favorecía a la gente de su pueblo natal. Las escuelas fue un objetivo de algunos de estos *indianos*. Pero, en otros casos, simplemente disfrutaban de su fortuna, viviendo cómodamente y ajenos a la miseria que les rodeaba.

Y esto es lo que realmente diferencia a los Hermanos García Naveira del resto de los Indianos. La forma y amplitud en que dispusieron de su fortuna para beneficio de los más desfavorecidos, no limitándose a una obra benéfica, sino que desarrollaron todo un conjunto de acciones para atajar el gran atraso social del Betanzos de su época.

Crearon un Lavadero donde las mujeres podían efectuar su trabajo en condiciones de mayor comodidad, un Asilo para ancianos pobres, escuelas para niños y niñas sin recursos, reformaron el Sanatorio de San Miguel, hicieron un Refugio para niñas con deficiencias psíquicas, una Casa del pueblo donde podrían encontrar cultura las Sociedades Obreras, y un entramado financiero para poder mantener todas estas Fundaciones. Al mismo tiempo se realizó la obra que da título a este trabajo: el Pasatiempo.

Para entender la gran magnitud y generosidad de Don Juan y Don Jesús hay que comprender como era la época en que llevaron a cabo su gran labor filantrópica. No existía lo que ahora se llama Estado de Bienestar, los organismos públicos no tenían medios para atender a los más desfavorecidos de la sociedad y la labor de las aportaciones particulares a entidades de ayuda (sociedades de socorros mutuos...) no bastaban para paliar las grandes desigualdades sociales de la época.

De entre las obras de los hermanos vamos a detenernos en una realizada fundamentalmente por Don Juan García Naveira: se trataba de un parque de entretenimiento y aprendizaje al que llamó Pasatiempo, sito en la zona del Carregal de Betanzos.

Esta era una zona de humedales y de escaso valor agrícola, lugar pantanoso y poco higiénico, con marismas. Allí Don Juan tenía unos terrenos heredados de sus padres y posteriormente fue adquiriendo otros. Y tras ardua labor de saneamiento, logró que fuesen útiles a su propósito.

Así, este parque cumplía tres finalidades: era un espacio que servía para dar entretenimiento y conocimientos a sus visitantes, una obra que ayudaba a solucionar el gran paro laboral existente (contando para ello con la ayuda del jefe de obras D. Francisco San Martín Murias) y, de paso, suministraba un aporte económico para el Asilo.

El visitante al mismo tiempo que se entretenía iba disfrutando de lo que surgía ante sus atónitos ojos: las más importantes maravillas de la época, obras de ingeniería como el Canal de Suez, la Muralla china, dirigibles, automóviles, un avión que fue el primero en verse en Galicia, animales, plantas de ultramar y todo tipo de curiosidades esparcidas por toda su extensión, le proporcionaban unos conocimientos de los que carecía al empezar la visita.

Y cumplía una misión claramente pedagógica: eran habituales las excursiones de niños, tanto de Betanzos como de otras ciudades que, asesorados por sus profesores, aprendían mientras recibían explicaciones sobre esto o aquello, favoreciendo así, a veces con juegos, la comprensión de lo que iban viendo.

Tenemos que intentar comprender la época de construcción del Pasatiempo. Como en el resto de España, en Betanzos había una tasa de analfabetismo elevada: sólo las clases pudientes tenían acceso real a la cultura; el resto vivía en la ignorancia y por eso lo que podían ver en el parque, lo que les explicaban, era un mundo nuevo de conocimientos.

¿Cuántos habrían visto anteriormente un buzo, un elefante, una jirafa, un hipopótamo, antes de visitar el Pasatiempo? Y allí estaban ante sus ojos y en escala real. No hay duda de que fue una obra de gran calado cultural y su eco en la prensa de la época así lo atestiguan.

Todo el Pasatiempo estaba concebido como un ente vivo. Se aplicaron en su construcción técnicas de gran modernidad, siendo uno de los pioneros de España en el uso del cemento Portland. Su creación fue realizada con visión empresarial, adelantada a su tiempo. No era simplemente dar trabajo lo que buscaban estas obras, sino que se intentaba dar dignidad al obrero, enseñarle a valerse por sí mismo con el aprendizaje de un oficio. Había creado Don Juan sin saberlo el concepto de la escuela taller, cien años antes de que ese término se popularizase.

Y dentro de su obsesión por propagar la cultura entre los trabajadores, en muchos casos analfabetos, les dejaban asistir por las tardes a dos horas diarias de clases, siendo éstas remuneradas, cual si fueran horas de su jornada laboral.

Pero no hay que olvidar que había también un componente económico, puesto que con el dinero recaudado por la venta de entradas, de postales, se podía atender a parte de las necesidades del Asilo para pobres. Y aquí vemos otra gran innovación: crearon lo que actualmente se conoce como *merchandising* a través de la venta de artículos que generaban ingresos y al mismo tiempo contribuían a publicitar el Pasatiempo.

De la importancia que tuvo el Pasatiempo cabe resaltar que aparecía descrito en infinidad de guías como lugar de interés a visitar en Betanzos. Ocupaba una superficie de 90.000 m², separados por un camino de tierra, quedando hoy en la parte inferior vestigios: Fuente de las Cuatro Estaciones y estatua de la Caridad. La parte superior, en cambio, se conserva mejor.

Se han vertido ríos de tinta sobre la pertenencia o no de los hermanos García Naveira a la masonería. El hecho de que en San Nicolás de los Arroyos, donde empezaron su vida profesional, hubiera desde años antes de su llegada una logia masónica, llamada Unión y Amistad n^o 10, hace creíble que a ella hubieran ido aquellos que quisieran tener mayores conocimientos y ayuda en su vida comercial, pudiendo ser nuestros hermanos iniciados allí. Toda su vida practicaron los nobles principios de la masonería: ayudar a los desfavorecidos y procurar que éstos tuvieran cultura y conocimientos que les permitieran tener una vida mejor.

A lo largo del Pasatiempo vemos representados símbolos que pueden encuadrarse como masónicos, pero que también podían ser sólo casualidad, ya que los masones se apropiaron de gran cantidad de símbolos. La pirámide es uno de ellos. Pues bien, en la representación del viaje a Egipto hay una gran pirámide, pero nos quedaba la duda, ¿era un símbolo o una casualidad que apareciera allí? ¿Estaba formando parte inocentemente del decorado de Egipto o era un símbolo masónico camuflado? Esto mismo nos pasaba con otras referencias visuales: el Estanque de Salomón, las columnas del Templo del estanque del Retiro, los escudos de las provincias argentinas, las águilas de dicha bancada... Sin embargo, entre la niebla del olvido hay una prueba que ha permanecido oculta a nuestros ojos, hasta que en una fotografía de Loty se nos muestra, casi desapercibida, con toda su contundencia.

Para llegar al Templo central del Estanque del Retiro, hay una sola entrada. Se puede bajar por dos lados al estanque, pero si quieres llegar al Templo, obligatoriamente acabas pasando por esa única entrada. Al abandonar el templo veías lo que Loty inmortalizó:

dos columnas, una a cada lado de la entrada, y en la parte superior de la entrada, una pirámide, una estrella de cinco puntas y un compás, una garra de león y, por si nos quedase alguna duda, en el techo del túnel, un suelo ajedrezado. Que esta pirámide era significativa se explica por el hecho de que fuese arrancada a mazazos y en cuanto empezó la Guerra Civil, el que lo hizo sabía perfectamente lo que significaban estos símbolos y lo poco oportuno que era en la Nueva España dejarlos a la vista...

A mayor abundamiento, si alzamos la vista veíamos otra declaración de intenciones que ha llegado hasta nuestros días. Efectivamente, una placa situada encima del friso de los animales contiene la siguiente enigmática inscripción: «A VD. QUE LE GUSTA VIAJAR I QUE TIENE CONOCIMIENTO I UNA EDUCACIÓN QUE SE SEPARA ELEVÁNDOSE DE LA DE LAS CLASES ELEVADAS EN ESPAÑA SACARÍA GRAN PROVECHO Y GUSTO VISITANDO ESTE PAÍS DE ORIENTE». Todo enmascarado con grafía oriental. Pero, ¿quién podía tener una educación más elevada que las clases elevadas que eran las que por poderío económico tenían acceso a la cultura? Pues obviamente aquel hermano masón iniciado en un conocimiento superior. Y ¿a qué se referían con el país de Oriente? Evidentemente, al Gran Oriente Español, que englobaba a las 120 logias de España. Por eso puedo concluir que Don Juan era masón y en el Pasatiempo nos dejó las claves, ocultas al no iniciado, de pertenencia a una sociedad, antaño secreta y ahora discreta, que velaba por mejorar las condiciones sociales y culturales del ser humano.

Todavía más, la preciosa cimera de plata y bronce de la bandera de las Escuelas García Hermanos (por un lado, de Galicia y por el otro, de España) que se conserva en el Museo das Mariñas, tiene una simbología inequívocamente masónica: sobre columna con hiedra (símbolo de la organización de la masonería), la pluma, la regla y el compás (de amplia significación masónica). Así, sobre esta luz, gira en triunfo el globo terráqueo, enmarcado todo con la palma y el laurel clásicos.

Para el interesado en el tema de los Hermanos García Naveira, recomiendo ver los artículos publicados en el *Anuario Brigantino* y un excelente libro, *El Pasatiempo. O capricho de un indiano* (1991), de Edicións O Castro, que permite profundizar en todas sus obras, sobre todo la que ellos consideraban más importante, el Pasatiempo.

El origen de estas fotografías es también el de otro emprendedor, un comerciante de papeles heliográficos, fotógrafo y editor de fotografías llamado Charles Albery Jeanneret, alias Loty. Comenzó una aventura empresarial junto a una editora llamada Concepción López. Tuvieron una genial idea: recorrerían España haciendo fotografías y posteriormente las venderían como postales. A ese fin contrataron a un fotógrafo portugués llamado **Antonio Passaporte** que entre **1927 y 1936** tomó imágenes de vistas urbanas, monumentos, paisajes y tipos populares de toda España, principalmente para su comercialización en tarjetas postales.

El archivo fotográfico Loty estaba constituido por 12.000 placas de vidrio, de formato único (10x15), junto con sus correspondientes copias en papel, organizadas en álbumes-mostrario. Iban enseñando las fotos perfectamente clasificadas por ciudades, y el cliente elegía en formato postal las que más le gustaban; otras veces se encargaban ellos mismos de su comercialización.

Entre los lugares de interés, se hicieron fotos de las grandes ciudades y villas gallegas, también de Betanzos. Prueba de la importancia que tenía el Parque del Pasatiempo en su época, es la numerosa colección de fotografías realizadas allí.

Posteriormente, sus herederos intentaron vender el archivo fotográfico al Gobierno y ante la imposibilidad material de conseguirlo por su gran extensión, decidieron fraccionarlo para su venta a las diferentes comunidades autónomas; en concreto, lo referente a Galicia le fue ofrecido a la Xunta de Galicia por mediación de la directora del Archivo Histórico Provincial de Lugo, guardándose en este Archivo el material compuesto por varios álbumes de fotos cuidadosamente ordenadas por provincias y ciudades, así como los negativos en placas de cristal.

El Ministerio de Cultura frenó este proceso de disgregación del archivo Loty en 2002, mediante la adquisición de todos los fondos que quedaban por vender y su ingreso en el Instituto del Patrimonio Cultural de España, IPCE: 7.255 placas de vidrio con sus correspondientes positivos dispuestos en 23 álbumes, fueron a parar a dichos fondos.

Lo más interesante evidentemente de este archivo relativo a Betanzos es la posibilidad de poder ver, tras un largo paréntesis, espacios desaparecidos físicamente que sólo permanecen en la nebulosa de los recuerdos: nuevamente los leones de la entrada aparecen ante nuestros sorprendidos ojos que pueden comprobar la exquisita decoración, la elegante curvatura de sus pedestales, desde un ángulo inédito: el Pabellón con las pasarelas que permitían pasar de un nivel a otro del Pasatiempo, estatuas ya desaparecidas de las cuales sólo queda el vago recuerdo o, en el mejor de los casos, algunos restos. De esta manera, la fuente Wallace, la fuente del Pescador, la fuente de la Agricultura, el templete central del estanque del Retiro o las escaleras del último nivel, donde Don Juan nos deja un testamento vital en imágenes, suponen para el lector interesado en el Pasatiempo una aportación inédita de conocimientos, así como una mirada al pasado que surge con fuerza en unos viejos negativos de cristal.

Así pues, no nos demoremos y pasemos a hacer un recorrido por los jardines del Pasatiempo, tal cual podría haberse realizado en los años 30. Dejémonos invadir por la sensación de ser viajeros del tiempo y observemos con ojos curiosos las mismas maravillas que los visitantes de aquella época.



Símbolos masónicos del Pasatiempo, bandera de las «Escuelas García Hermanos» y cimera (con más símbolos masónicos) de su mástil. Museo das Mariñas. Fotos, respectivamente: Faraldo, archivo Loty y Alfredo Erias.





Lo primero que vemos es la entrada principal y, una vez pasada la puerta, se observan los dos leones que daban la bienvenida al visitante. Esta foto de Loty fue usada como postal del Pasatiempo.

Detalle de los leones. Se observa la reja de la entrada y la decoración de los pedestales, elegantemente decorados y con una curvatura que parecía dirigir el flujo de los visitantes.





En esta foto podemos ver el camino de tierra que llevaba a la estatua de los Hermanos García, así como parte del jardín existente a su alrededor.



Una vez dentro el visitante podía subir, dejando el león durmiente a su derecha, hasta la estatua de los Hermanos García, que, hecha en marmol, recibía al visitante y le sorprendía con una ingeniosa representacion del teléfono, invento novedoso en aquella época.



*Otra opción consistía en seguir paralelo a la reja de entrada por el llamado **Paseo de los Emperadores**, lugar donde se podía disfrutar de esculturas hechas en marmol italiano de los emperadores más famosos de Roma.*

*Posteriormente se llegaba a la **Fuente de las Cuatro Estaciones**. Aquí se ve la representación del Invierno, con el hatillo de leña. Las caras de dichas estatuas se dice que eran las hijas de Don Juan, y cada estación se representaba de diferente manera; Primavera, la cornucopia o cuerno de la abundancia; Verano, el torso desnudo; Otoño, el racimo de uvas; e Invierno un hatillo de ramas de madera.*

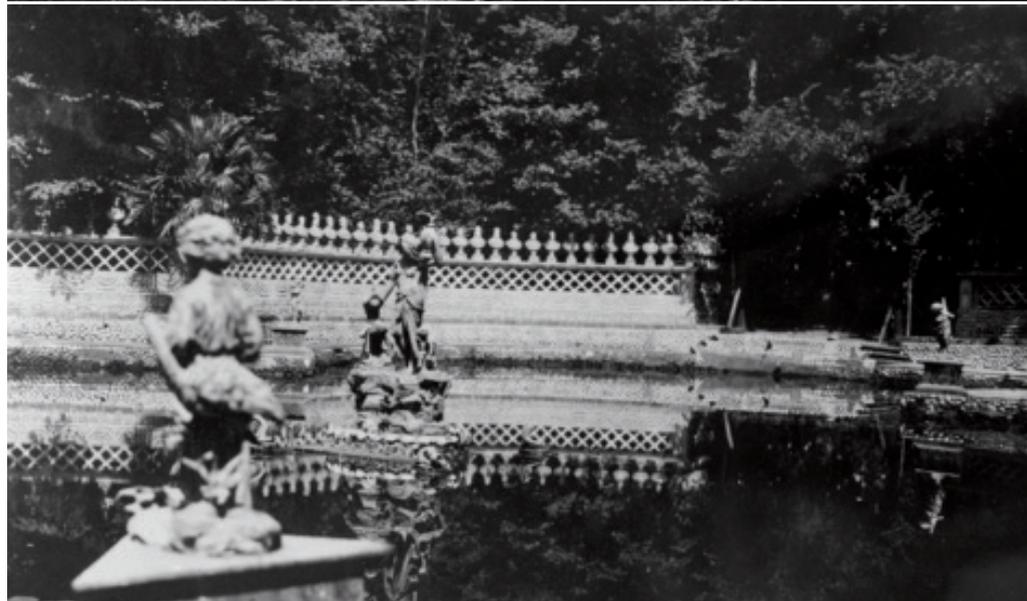
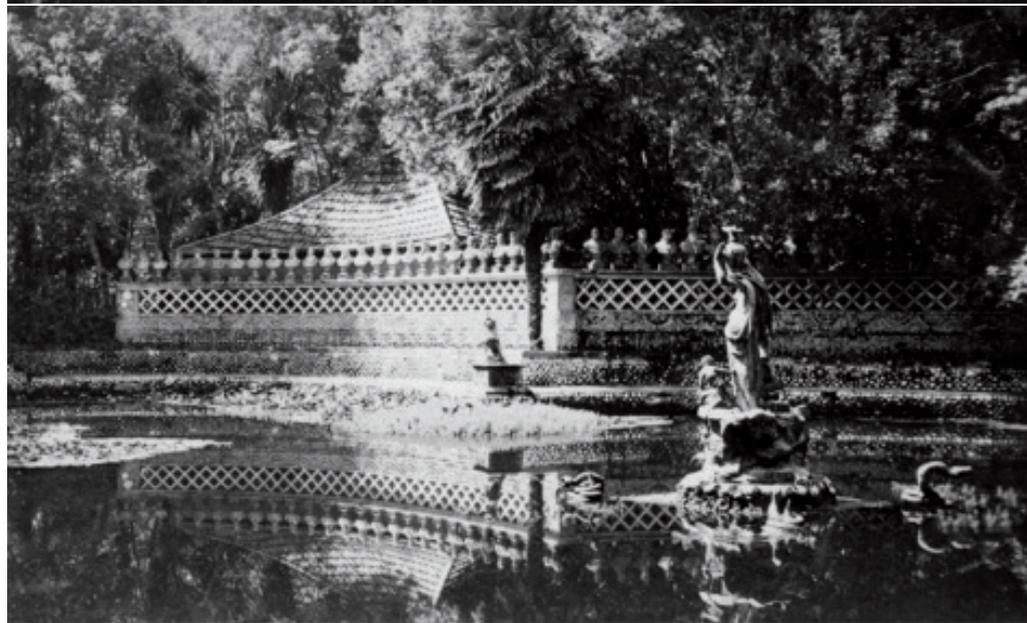


También era posible para el visitante ver el **Paseo de los Enamorados**. Bordeando uno de los canales se veían estatuas alegóricas de la Industria, el Comercio y, al final de dicho paseo, se encontraba un puentecillo donde Neptuno y su mujer Anfítrite, rodeados de monstruos marinos, veían pasar el tiempo. Notesé el busto desnudo de la mujer: a buen seguro provocaría las delicias de muchos y el disgusto de otros tantos.



Siguiendo camino encontrábamos un **Estanque lobulado con bustos de todos los Papas** existentes hasta el momento de su construcción. El mérito estuvo en que los artesanos de Don Juan disponían sólo de un modelo y fueron improvisando los diferentes bustos. En medio del estanque había una fuente central con una estatua femenina que, siguiendo la tónica existente en el Pasatiempo, iba vestida con escasa ropa. Y presidiendo el estanque había una figura de Jesús sacramentado con una inscripción que decía «Jesucristo fue el primer socialista». La decoración del estanque se completada con miles de conchas al igual que la del Estanque del Retiro en la parte superior del Pasatiempo.







Cristo Redentor presidiendo el estanque de los Papas; debajo estaban los bustos de los Hermanos García Naveira.

La Caridad aparece aquí rodeada de maleza. Hoy sigue en el mismo emplazamiento, pero el entorno es totalmente diferente.





*Estatua de **Mercurio** o del **Comercio**. Los Hermanos García Naveira a lo largo del Pasatiempo dejaron referencias a su propia vida, sus retratos, el país que les permitió alcanzar su fortuna, Argentina, la forma de conseguirla, con el comercio... Esta es una de las estatuas que desaparecieron sin dejar rastro, de ahí el interés de la fotografía.*



La Industria y otras estatuas alegóricas.

*El **Pabellón** servía como Museo y, a mayores, permitía, por medio de unas escaleras, superar el camino que separaba los dos niveles del Pasatiempo: se llegaba al mismo punto en que desemboca hoy la pasarela, frente a la gruta **Recoleta**.*





*El Estanque del Retiro quizás era lo más espectacular de la parte elevada del Pasatiempo. Se puede ver en primer plano la reproducción de la **Fuente Wallace**, actualmente desaparecida. De las columnas que cerraban el perímetro del estanque sólo se conservan los adornos superiores. El cierre metálico ha desaparecido, estando parte en el Pazo de Armuño.*

Otra vista del Estanque del Retiro. El fotógrafo fue recorriéndolo en el sentido de las agujas del reloj. Aquí puede verse el Templete en su esplendor, con los barcos y las figuras intactas, el símbolo de las empresas de los Hermanos García, la Torre de Hércules, y las escaleras de acceso al Templete Oriental.





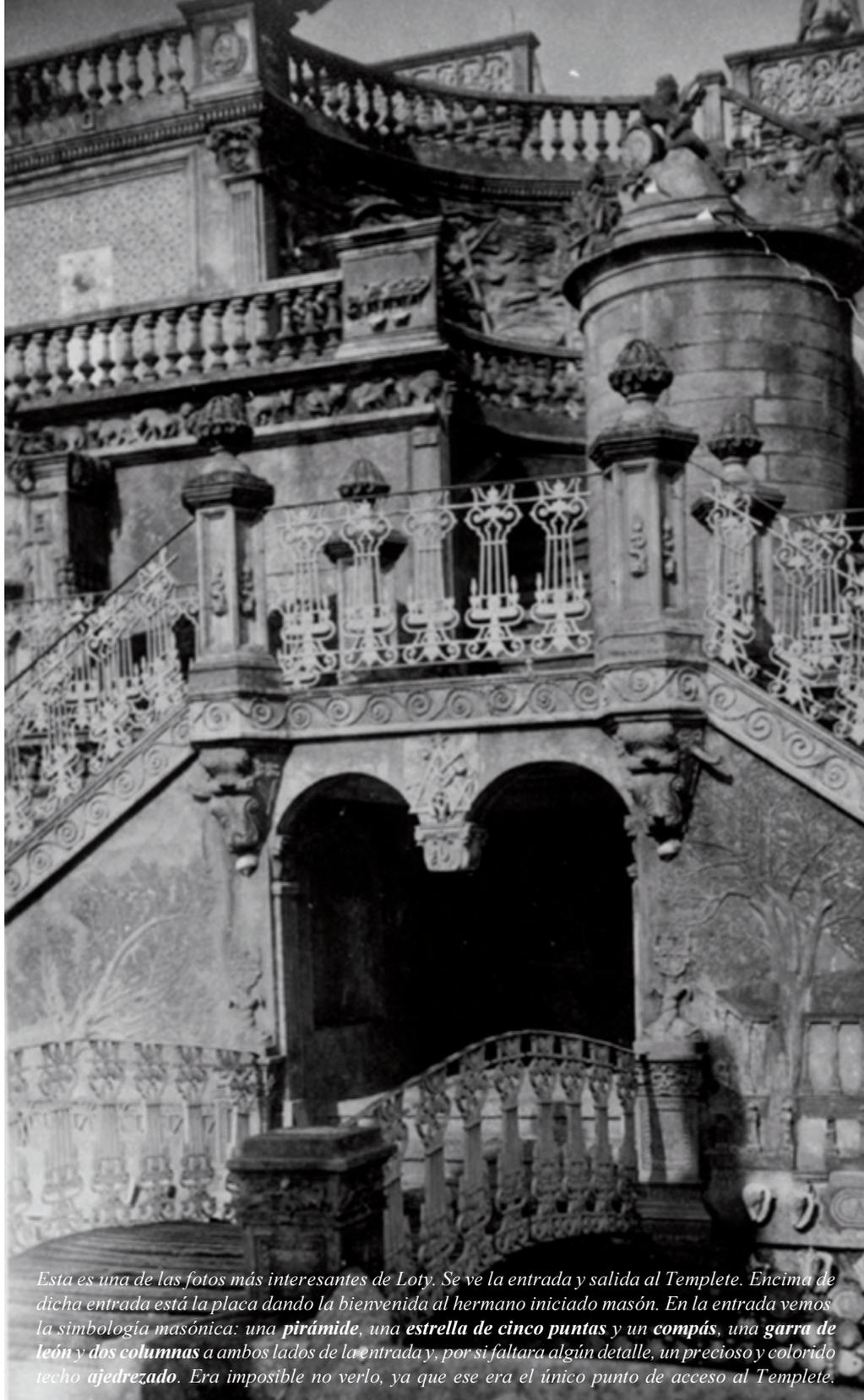
*Detalle de las esculturas centrales, inspiradas en la fuente Louvois. Al fondo a la izquierda otra de las composiciones desaparecidas y no restauradas: la **Sentencia de Jesús** y, de frente arriba, la **República**.*

*Otra vista del **Estanque del Retiro**.*

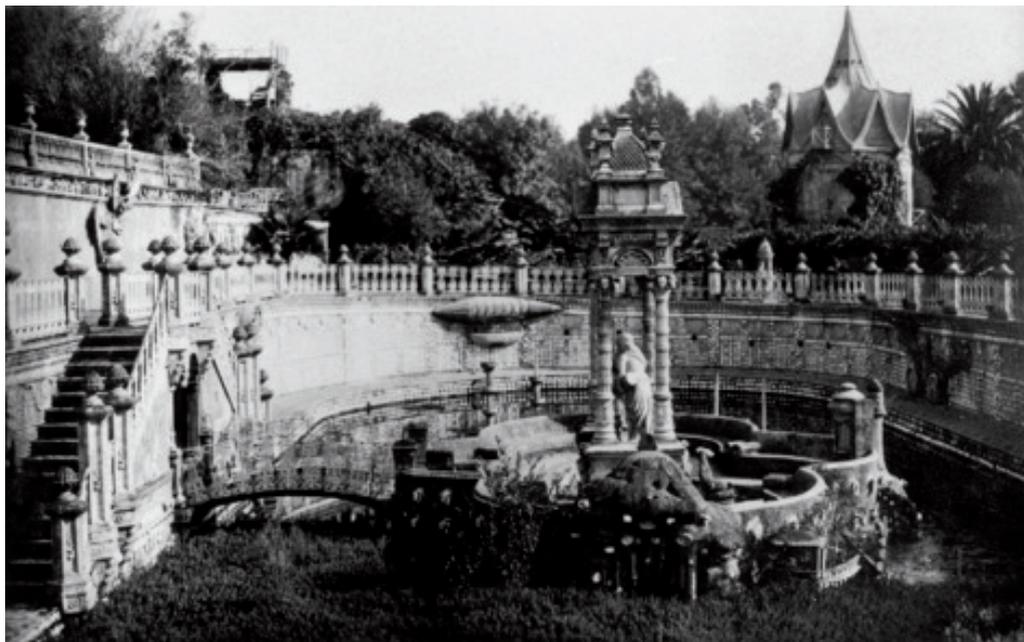


El Templete con las figuras centrales, de las que hoy quedan unos pocos restos.





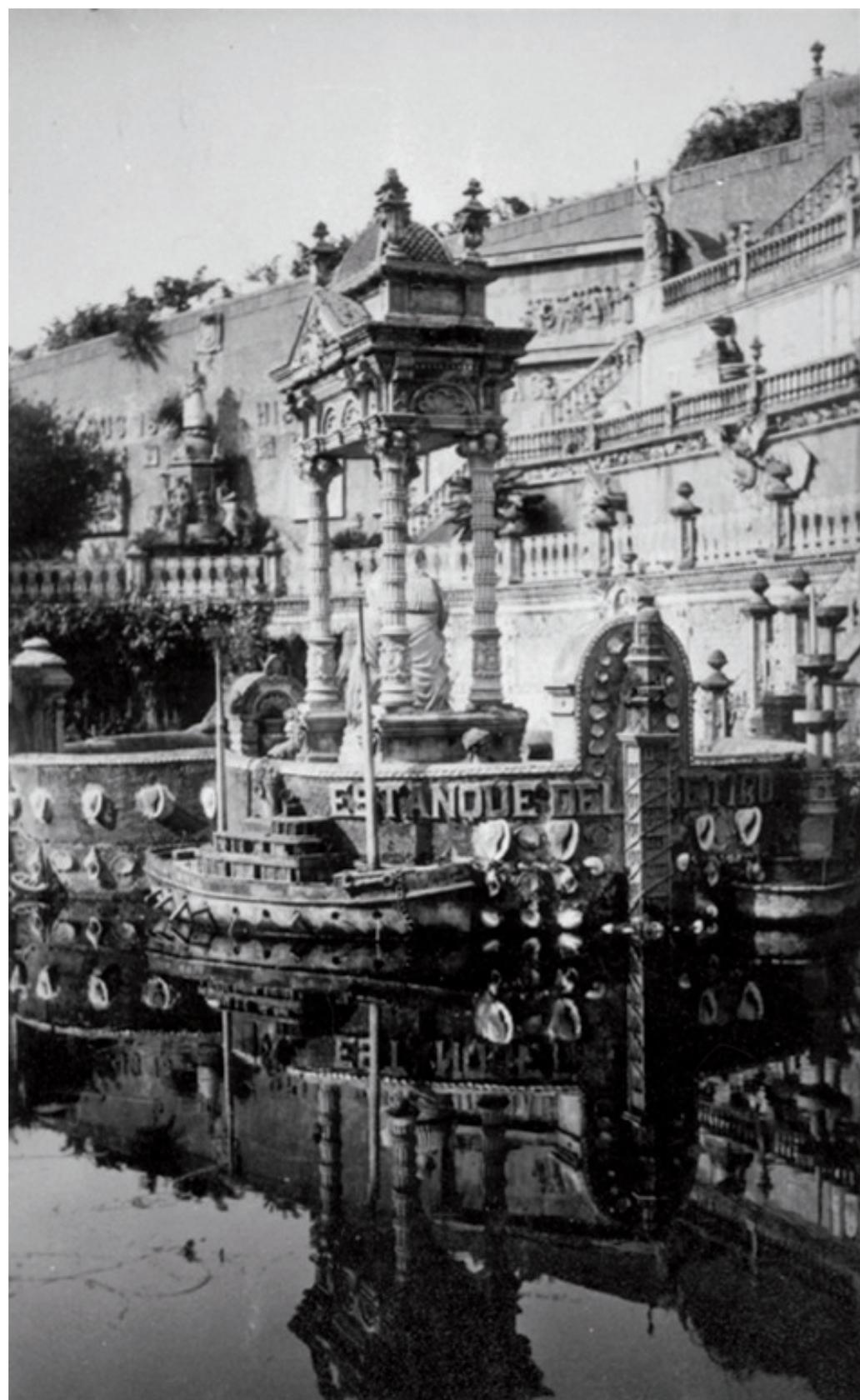
*Esta es una de las fotos más interesantes de Loty. Se ve la entrada y salida al Templo. Encima de dicha entrada está la placa dando la bienvenida al hermano iniciado masón. En la entrada vemos la simbología masónica: una **pirámide**, una **estrella de cinco puntas** y un **compás**, una **garra de león** y **dos columnas** a ambos lados de la entrada y, por si faltara algún detalle, un precioso y colorido techo **ajedrezado**. Era imposible no verlo, ya que ese era el único punto de acceso al Templo.*

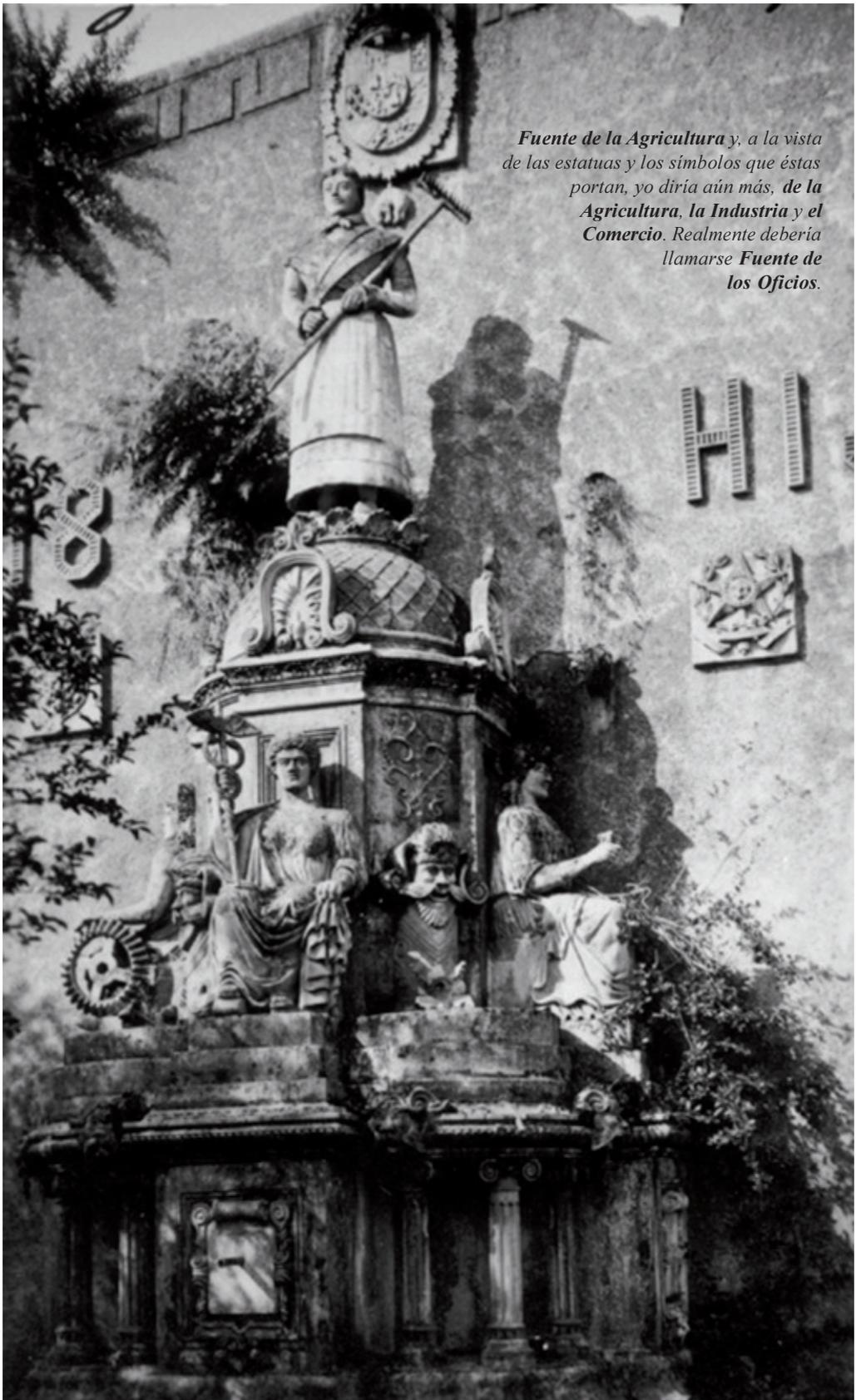


Al fondo a la derecha se ve el Pabellón que, aparte de entretener, tenía la misión de unir las dos partes del Pasatiempo, separadas por un camino.

Fuente de Cupido más, al fondo, el buzo y la estatua de la República. Las escaleras nos conducen a una parte superior donde está el Estanque de Salomón y la Sentencia de Jesús.



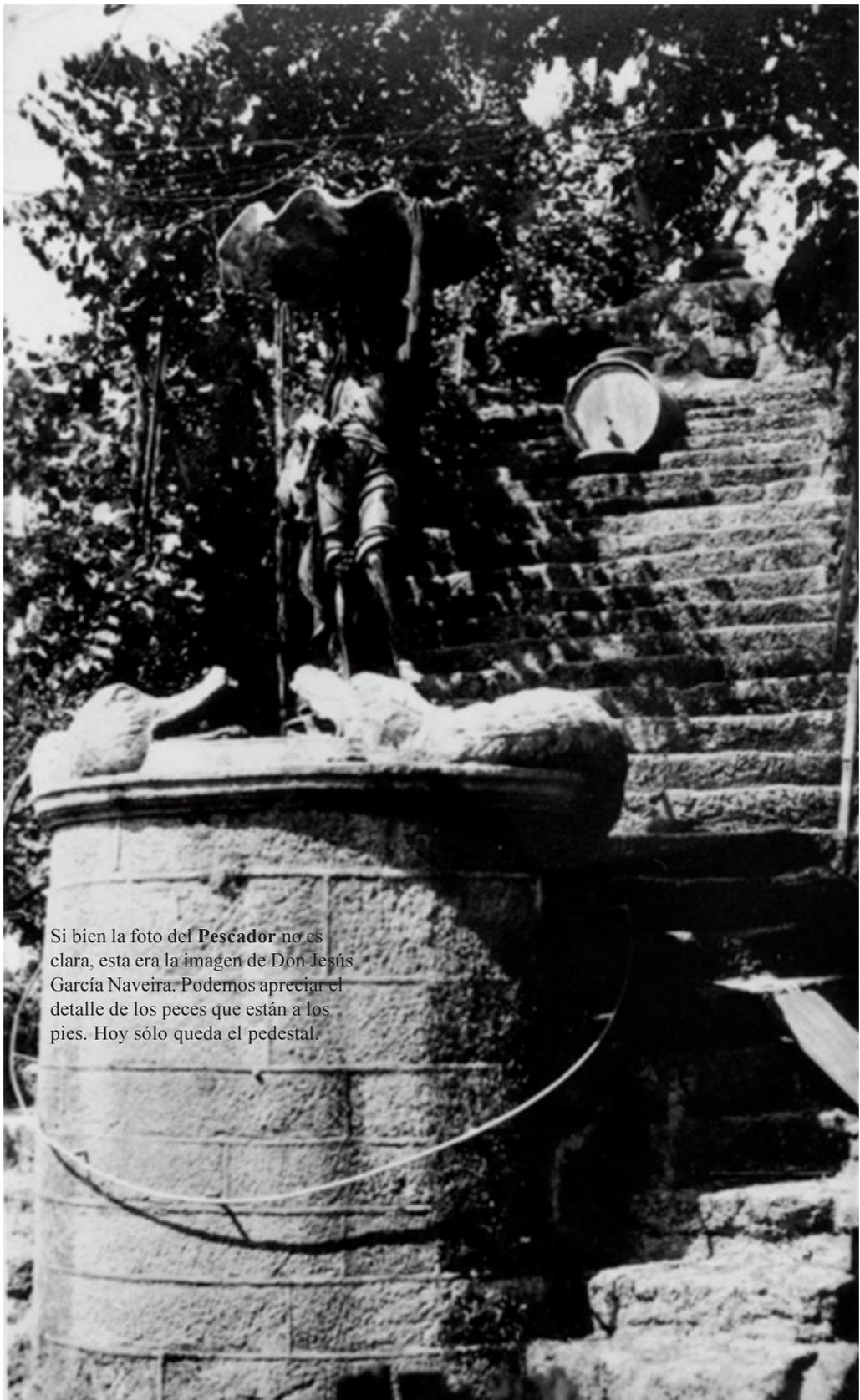




Fuente de la Agricultura y, a la vista de las estatuas y los símbolos que éstas portan, yo diría aún más, de la Agricultura, la Industria y el Comercio. Realmente debería llamarse Fuente de los Oficios.



Estatua del Pescador. Estaba situada al lado de la Gruta de la Recoleta.

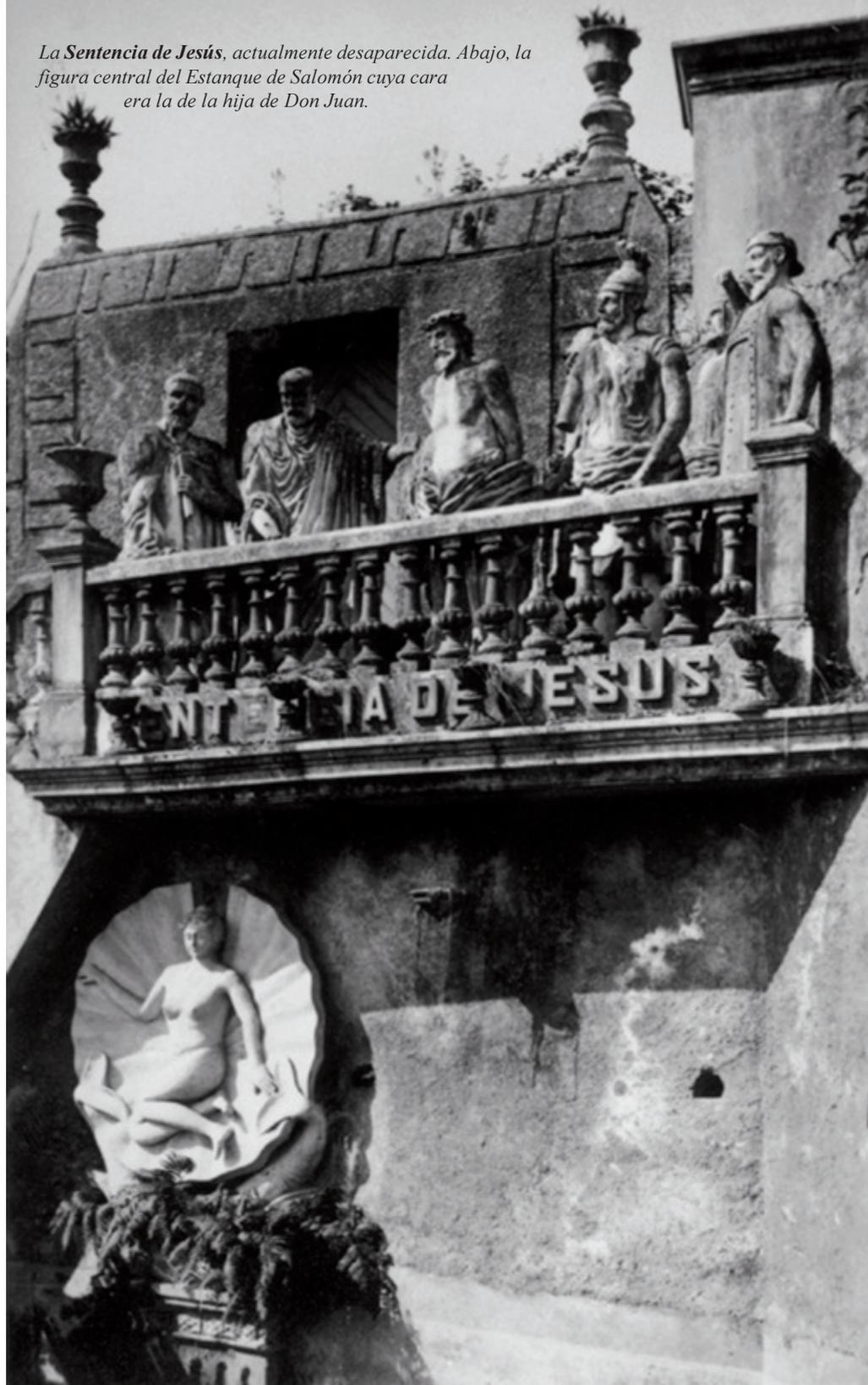


Si bien la foto del **Pescador** no es clara, esta era la imagen de Don Jesús García Naveira. Podemos apreciar el detalle de los peces que están a los pies. Hoy sólo queda el pedestal.



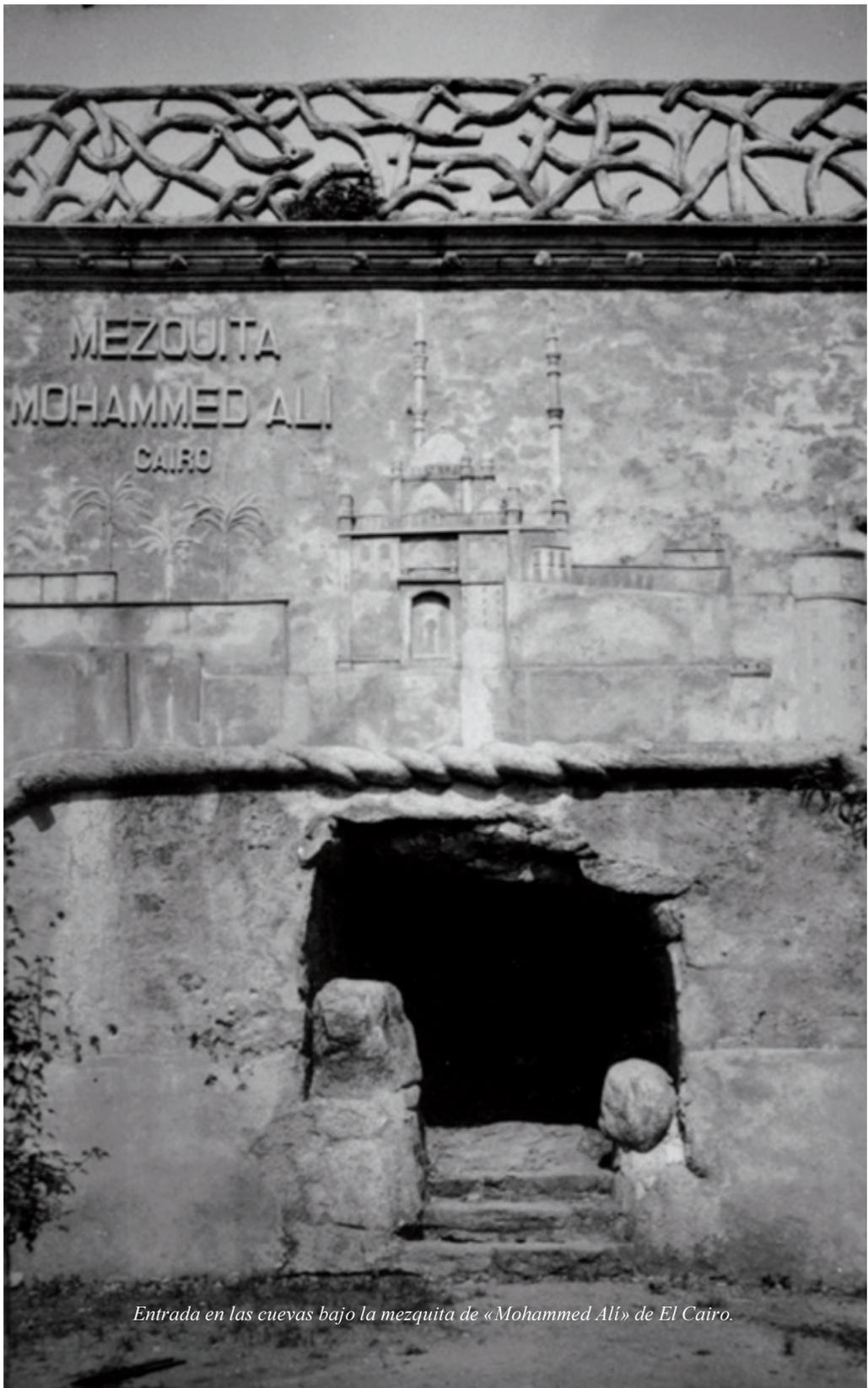
*Escultura desaparecida en el estanque que está frente a la gruta de la **Recoleta**.
Como otras del Pasatiempo, va ligeramente vestida.*

La Sentencia de Jesús, actualmente desaparecida. Abajo, la figura central del Estanque de Salomón cuya cara era la de la hija de Don Juan.

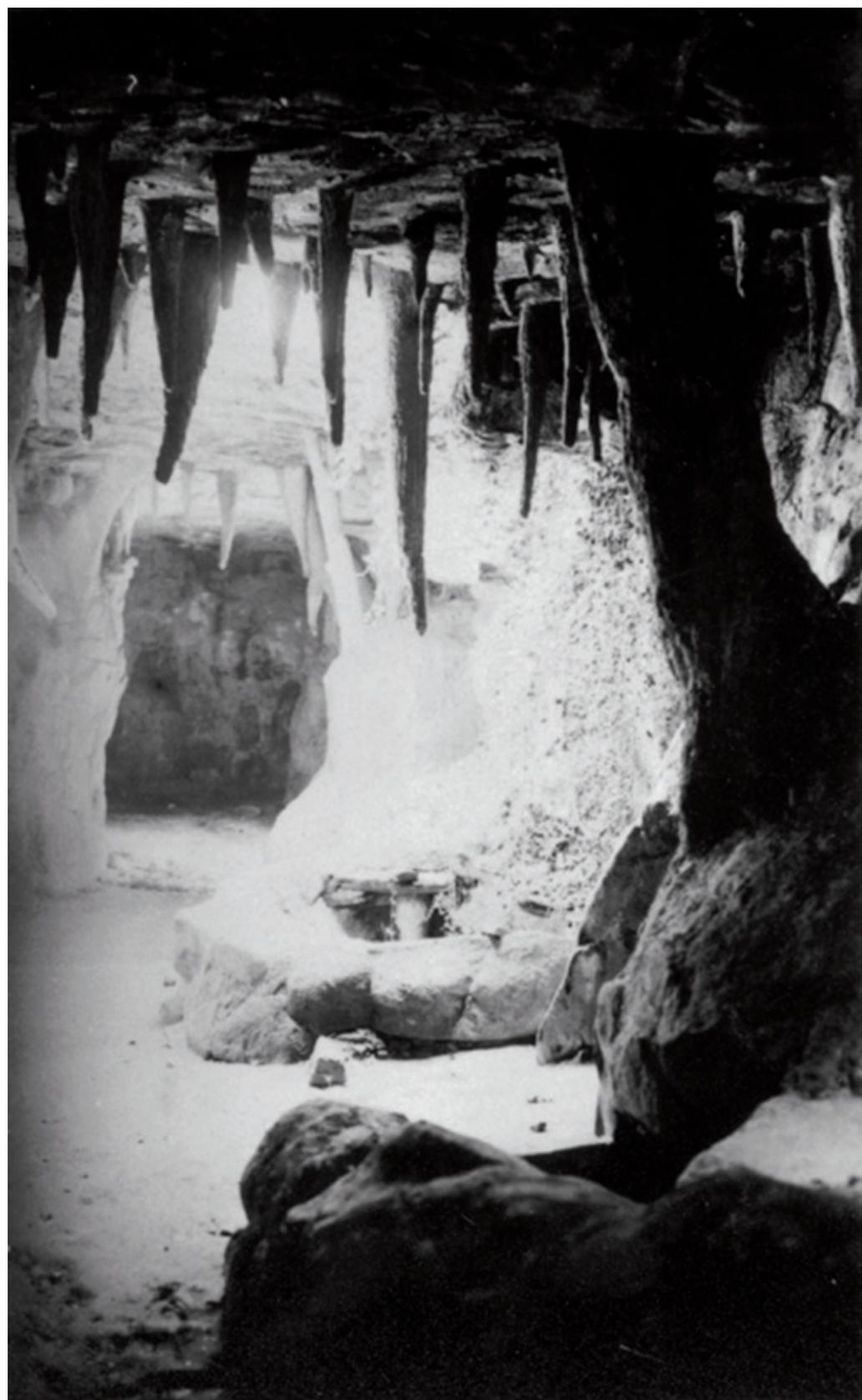


El Árbol genealógico del Capital. En su parte superior vemos una representación de Eros y Afrodita que aún hoy se conserva.





Entrada en las cuevas bajo la mezquita de «Mohammed Ali» de El Cairo.





*El **León colosal**, actualmente reconstruído, pero mucho más sugerente éste. Detrás, rocas de inspiración gaudiana y, tras ellas, el **Pabellón chinés**. Podemos ver un detalle del león con Betanzos al fondo.*



*Mirador chinés situado encima del león.
Desde allí se divisaba gran parte del
parque y la ciudad al fondo.*





Parte final del Pasatiempo, hacia el Oeste. A los lados de la escalera, copia de la existente en el Asilo, podemos ver una representación de la Justicia y, a su derecha, una representación de la Caridad. Obsérvese que es una monjita de las Hermanas Hospitalarias con un niño tullido que, apoyado en una muleta, levanta dolorido su pierna derecha. En la parte alta de la escalera vemos la última representación de Don Juan en el Pasatiempo; aquí aparece con su nietecito sentado en sus piernas y en zapatillas: imagen de vida hogareña. Lo interesante de esta foto es que nos permite conocer la verdadera identidad de la estatua de la derecha, ya que la Caridad ha sido nombrada como mujer con traje de gallega o incluso la madre, porque sólo una parte del busto ha sobrevivido al paso del tiempo. De la representación de Don Juan sólo nos queda el pedestal.

Agradecimientos

No puedo dejar, desde estas líneas, de dar las gracias a Doña María Dolores Pereira Oliveira, directora del Archivo Histórico Provincial de Lugo perteneciente a la Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia, pues sin su colaboración, no hubiera sido posible sacar a la luz estas imágenes, algunas de las cuales han permanecido inéditas durante décadas.

BIBLIOGRAFIA DEL PASATIEMPO Y DE LOS HERMANOS GARCIA NAVEIRA

BORONDO, Rogelio (1900): *Memorias de un viaje improvisado*. Betanzos, Sucesores de Castañeira.
CABANO VÁZQUEZ, Jose Ignacio; PATO, M^a Luz; SOUSA, José (1986): «El Pasatiempo: un país de Oriente». *Anuario Brigantino*.
-(1991): *El Pasatiempo: O capricho de un indiano*. Edicións do Castro, Sada.
FUENTE GARCÍA, Santiago de la (1974): «García Naveira, Juan y Jesús». *Gran Enciclopedia Gallega*.

- CRESPI RODRÍGUEZ, José (1996): «Restauración del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
-(1998): «El Pasatiempo, una nueva dimensión». *Anuario Brigantino*.
-(2002): «El Pasatiempo, un modelo utópico de ordenación». *Anuario Brigantino*.
CRESPI RODRÍGUEZ, José (2006): «Revalorización del Parque Histórico del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo (1996): «Sorpresa no Pasatempo de Betanzos: aparece unha lauda sepulcral do S. XV». *Anuario Brigantino*.
-(2008): «Betanzos pedagógico». *Anuario Brigantino*.
ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo; DÍAZ, Carlos (2003): *A memoria de Betanzos, álbum de postais*. Edicions Xerais, Vigo.
ERIAS MORANDEIRA, Alberto (2007): «La casa de Doña Águeda». *Anuario Brigantino*.
FUENTE GARCÍA, Santiago de la (1999): «Los hermanos García Naveira y sus fundaciones». *Anuario Brigantino*.
LEDO CABIDO, Bieito (1999): «García Naveira». *Enciclopedia Galega Universal*. Ir indo edicións.
LÓPEZ VILLASOL, Carmen (2001): «Dos sueños en piedra: A Quinta da Regaleira y el Parque del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
MARIÑO ESPÍNEIRA, Delfin (1999): «El turista ideal del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
-(1999): «El Pasatiempo: pionerismo escénico del jardín temático». *Anuario Brigantino*.
-(1999): «Juegos en el Pasatiempo surrealista». *Anuario Brigantino*.
-(2000): «Mito y utopía: sabiduría pedagógica del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
-(2001): «El corazón de la fortuna en los arquetipos literarios del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
-(2003): «Introducción a la narrativa del Pasatiempo». *Anuario Brigantino*.
RODRÍGUEZ CRESPO, Manuel (1983): *Lucha y generosidad de los hermanos García Naveira*. Concello de Betanzos.
TORRES REGUEIRO, Xesús (2012): «A emigración betanceira a América a través dos expedientes do Arquivo Municipal». *Anuario Brigantino*.
VÁZQUEZ MOSQUERA, Jose Manuel (1999): «Lavadoiro Público gratuito de Betanzos». *Anuario Brigantino*.

- «Asilo y Escuelas García Hnos» (15 y 22 octubre 1911): *La Aspiración*. Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>
«Betanzos de los Caballeros y el Pasatiempo». La Coruña nº 5. *ABC*.
Betanzos Ruta de los Hermanos García Naveira. Folleto. Concello de Betanzos.
Betanzos, historia viva. Parque o Pasatiempo e os Irmáns García Naveira. Folleto. Concello de Betanzos.
CASTIÑEIRA, F. J. (6 octubre del 2000): «Betanzos se queda sin los bustos de los emperadores». *La Voz de Galicia*.
ERIAS MARTÍNEZ, Alfredo. *O Pasatempo: Parque enciclopédico*. Folleto. Museo das Mariñas Concello de Betanzos.
-(1985): «Hermanos García Naveira». *Programa fiestas de San Roque*. Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>
-(1986): «Don Juan no era sordo». *Programa fiestas de San Roque*. Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>
-*Tras la huella de los indios*. Folleto. Concello de Betanzos.
GARCÍA TOSAR, Luis. *A arte do Pasatempo*. 1998. *Programa fiestas de San Roque*. Concello de Betanzos.
LAGE, Patricia (14 agosto 2009): «O Pasatempo un emblema de Betanzos». *La Opinión*.
«El Paraíso perdido del indiano» (13 diciembre 2013): *El Progreso*.

El Pasatiempo. Parque enciclopédico. Folleto. Centro de Formación Ocupacional do Concello de Betanzos.

El Pasatiempo. Oficina de Turismo. Folleto. Concello Betanzos

PEDREIRA DOPICO, Justo. 1997. «La Escuela Taller Pasatiempo II». *Programa fiestas de San Roque.* Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>

PEDREIRA DOPICO, Justo. 1998. «Una labor reconocida». *Programa fiestas de San Roque.* Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>

PEDREIRA DOPICO, Justo. 1999. «El Pasatiempo, referencia turística». *Programa fiestas de San Roque.* Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>

«Primera piedra Asilo y Escuelas García Naveira». 1907. *Programa fiestas de San Roque.* Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>

SALGADO, Fernando (24 marzo 2013). «Historias de Galicia. Los Hermanos García Naveira». *La Voz de Galicia.*

SALGADO, Fernando (31 marzo 2013) «Historias de Galicia. El Pasatiempo de Betanzos». *La Voz de Galicia.*

SÁNCHEZ, Olalla (26 enero 2007) «Parque del Pasatiempo de Betanzos». *La Voz de Galicia.*

«Entrega oficial del lavadero de las Cascas». 1902 . *Programa fiestas de San Roque.* Disponible en línea: <http://hemeroteca.betanzos.net/>

